

**Texto-** Salmo 41:1-13

**Título-** La bendición de ayudar al necesitado / al pobre

**Proposición-** Cuando ayudamos a otros en su necesidad, podemos tener la confianza que Dios nos ayudará en nuestro tiempo de necesidad.

**Intro-** Al final del salmo anterior, el Salmo 40, David dijo que era afligido y necesitado. Y ya vimos que nosotros podemos entender esto perfectamente, porque en muchos momentos nos sentimos así también- débiles, afligidos, necesitados. Puede ser que nos sentimos así ahora, en este momento. Y sin duda, en momentos así, necesitamos a Dios, quien es nuestra ayuda y nuestro libertador- necesitamos que no se tarde a escucharnos y venir para ayudarnos. Pero muchas veces Dios responde a nuestra necesidad usando a otras personas- es decir, Dios responde, pero no directamente desde el cielo, interviniendo milagrosamente en la situación. Por supuesto, Dios puede actuar así, y a veces lo hace- pero normalmente- generalmente- lo que Dios hace es usar a otra persona para suplir las necesidades que tenemos- usa a alguien para animarnos o leernos la Palabra u orar con nosotros, o aun ayudar de manera física o material.

Ésta es la relación que vemos entre el final del Salmo 40 y el inicio de este Salmo 41. David había dicho que era afligido y necesitado- débil- y aquí en este salmo encontramos la misma descripción en el versículo 1, cuando habla de el que piensa en el pobre- como vamos a estudiar, pobre aquí se refiere a la persona débil y en necesidad. Y lo que vemos es que David afirma que Dios ayuda a la persona quien ayuda al pobre- al débil y necesitado.

Entonces, en este salmo vemos primero la afirmación de la promesa de Dios, que Él va a ayudar a la persona que piensa en el débil, que ayuda al necesitado- lo va a bendecir y sustentar en sus tribulaciones. Y después, basado en esta verdad, David pide a Dios que le ayude, que tenga misericordia de él, en su problema presente. Él reconoce que es débil y en necesidad de la ayuda de Dios. Él había tratado bien a los pobres, a los débiles, y por eso ahora pide a Dios con confianza que cumpla Su promesa y le ayude. Y después de presentar su petición tiene la confianza que Dios le ha oído, y por eso termina con alabanza.

Entonces, otra vez, es muy similar al salmo anterior, el Salmo 40. Recordemos que en ese salmo David pide la ayuda de Dios en su tiempo de angustia, debido a su pecado, con confianza porque Dios ya le había rescatado del pozo de la desesperación y del lodo cenagoso. En este salmo también David nos muestra el ejemplo de cómo orar, basando nuestras oraciones en lo que Dios ha prometido hacer para con las personas en su situación actual.

Entonces, en este salmo aprendemos que el hijo de Dios que ayuda a otros en sus necesidades puede tener la confianza que Dios le ayudará en su tiempo de necesidad. Vemos, en primer lugar, que

## **I. Dios bendice a la persona que piensa en el débil- vs. 1-3**

En estos primeros 3 versículos vemos el principio general del salmo- si piensas en el débil, Dios te ayudará en tu tiempo de debilidad. Ahora, ¿por qué digo débil, en vez de pobre? Porque creo que capta mejor la idea de esta palabra. Cuando pensamos en la palabra pobre- el pobre- podemos estar pensando en alguien que no tiene dinero. Pero esto no es lo que esta palabra significa, sino se refiere a alguien débil,

indefenso, y necesitado. Puede ser que tampoco tiene dinero- pero no es el único énfasis de la palabra. De hecho, en el contexto de este salmo, vemos que David está enfermo- entonces, la aplicación más directa es para la persona que está débil por una enfermedad. Deberíamos pensar en tal persona. Y aquí pensar, como vimos también en el salmo anterior, no se refiere a solamente pensar algo en la mente, sino que la idea es considerarle, pensar en él o ella para después actuar, para hacer algo, en vez de solamente decir palabras.

Esto no puede ser más aplicable para nosotros hoy en día, hermanos. Cuando vemos a un hermano en Cristo débil por una enfermedad- necesitado, indefenso- deberíamos pensar en él- considerar su situación, y después ver qué podemos hacer. A veces es simplemente hablar con la persona para animarle- siempre oramos- pero también a veces hay cosas prácticas que podemos hacer. Tal vez es algo inconveniente para nosotros, tal vez nos hace a nosotros un poco más necesitados que antes, pero esto es el principio que vemos al inicio de este salmo- considerar el pobre, el necesitado en su necesidad. Deberíamos considerar de manera práctica lo que podemos hacer para ayudar a la persona- y después hacerlo.

Y cuando lo hacemos, podemos ver lo que Dios promete hacer con nosotros. El versículo 1 dice que seremos bienaventurados- los que consideran los necesitados y actúan para su bien recibirán las bendiciones de Dios. Y David nos explica cuáles son estas bendiciones en los siguientes versículos- “en el día malo lo libraré Jehová. Jehová lo guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.” Vemos cómo Dios bendice a la persona que ayuda al necesitado- lo libra en el día malo, lo guarda y le da vida. Es decir, eventualmente esta persona también va a sentirse débil, necesitado- y Dios promete ayudarlo en su angustia- en su tribulación- en su enfermedad. Será bienaventurado aun aquí en la tierra, y no entregado a la voluntad de sus enemigos. Como hemos visto mucho en el pasado, esto no significa que la persona nunca va a tener problemas- que nunca va a sufrir una enfermedad, o que nunca va a sufrir los ataques de los enemigos de Dios. Pero Dios le va a preservar- Dios le va a ayudar.

En el versículo 3 podemos ver como David está pensando especialmente en la persona débil y necesitado por la enfermedad- “Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; y mullirás toda su cama en su enfermedad.” Cuando la persona que ha ayudado a los débiles y necesitados, la persona que ha mostrado misericordia para con los enfermos, ahora está sufriendo en su propio lecho de dolor, Dios le confortará- mullir toda su cama es una manera para expresar que Dios hace que el lecho ya sea más cómodo. La palabra original se refiere a cambiar, volver, mover. Sabemos que cuando uno está enfermo y tiene que estar en cama mucho, empieza a doler por estar en la misma posición por mucho tiempo. Dios va a mullir su cama, hacerla más cómoda. Y la idea, ante todo, es que Dios va a ayudar por medio de sanar a la persona para que se levante de su cama.

Esto es el principio, entonces, que David afirma al principio de este salmo- Dios bendice a la persona que piensa en el débil- Dios ayudará a la persona que ayuda a otros. Cuando ayudamos a otros en su necesidad, podemos tener la confianza que Dios nos ayudará en nuestro tiempo de necesidad.

Ahora, basado en esta verdad, David va a pedir a Dios por Su ayuda. Él reconoce el principio que apenas ha enseñado en los versículos 1-3- que los que ayudan a los débiles serán ayudados en su debilidad. Ahora, entonces, que David está en una situación de debilidad- probablemente una enfermedad seria- pide a Dios basado en su confianza en esta verdad, en este principio. Entonces, en segundo lugar, aprendemos que

## II. Cuando ayudamos a los necesitados, podemos tener la confianza que Dios nos ayudará en nuestro tiempo de necesidad- vs. 4-12

En los versículos 4-10 vemos la petición, la oración de David- reconociendo que Dios bendice a aquellos que piensan en el pobre, David ahora pide ayuda en su propio tiempo de debilidad. En el versículo 4 leemos, “Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí.” Sabe que Dios ha prometido ayudar a aquel que piensa en el pobre- David lo ha hecho, y ahora él es un pobre- él está débil y necesitado- y pide la misericordia de Dios- pide que Dios cumpla Su promesa en su vida.

Después nos dice por qué necesita misericordia- porque ha pecado- “sana mi alma, porque contra Ti he pecado.” Estos salmos recientes han tenido este mismo tema- las consecuencias, hasta físicas, del pecado, y la oración para el perdón y la misericordia. Es lo mismo aquí- David pide perdón, y sabe que Dios va a responder- sabe que va a recibir misericordia porque se ha arrepentido, y porque Dios promete ayudar a aquel que ayuda a los necesitados.

Pero sus enemigos quieren su muerte- dice el versículo 5, “mis enemigos dicen mal de mí, preguntando: ¿cuándo morirá, y perecerá su nombre?” Y lo que es peor, los que le estaban visitando en su tiempo de enfermedad estaban actuando como hipócritas- versículo 6- “y vi vienen a verme, hablan mentira; su corazón recoge para sí iniquidad, y al salir fuera la divulgan.” Vinieron para visitarle, y dijeron las palabras apropiadas- “¿cómo estás?, ¿cómo te sientes?, espero que te mejores pronto.” Pero cuando ya salieron hablaron entre sí diciendo, “está muy mal, ¿no? Es lo que merece- es por su pecado- muy pronto va a morir y ya no estar más con nosotros.”

Es lo que vemos en los versículos 7-8 [LEER]. No le hablan a su cara, sino murmuran entre sí, diciendo que Dios le había castigado, y por eso está en su cama sin poder levantarse.

Es como nosotros a veces juzgamos a otros, pensando que están enfermos, o pasando por alguna tribulación, debido a su pecado- pensamos que nosotros sabemos lo que Dios piensa o está haciendo. Puede ser que hablamos bien a la persona a su cara, pero cuando estamos con otros, cuando ya estamos con la familia en casa, hablamos mal de la persona- juzgamos a la ligera- o cuando pensamos en nuestras propias mentes en la situación de la persona, asumimos que sabemos lo que Dios está haciendo. Deberíamos tener cuidado, porque no sabemos lo que Dios está haciendo. Y si queremos decir algo, porque pensamos que la persona está en pecado y por eso está sufriendo, que le hablemos a su cara, en vez de chismear con nuestra familia o con otros en la iglesia.

Pero lo peor para David es que no solamente sus enemigos en general, no solamente la gente en general actuaba así, sino su amigo cercano también- versículo 9 [LEER]. El hombre de su paz- su mejor amigo es la idea- en quien confiaba, quien comía de su pan, le había traicionado. Es alguien con quien David tenía una relación muy cercana- comiendo pan con una persona, en el contexto de ese entonces, habla de una relación cercana, de confianza. Y lo que es más, parece que David estaba sirviéndole la comida- habla de mi pan- estaban comiendo juntos en su casa. Y esta persona, en quien David confiaba, le traicionó- le abandonó.

Tenemos registrada en la historia una situación en donde precisamente esto pasó con David. En II Samuel 15 a 17 leemos de lo que pasó durante la rebelión de Absalón, el hijo de David- cuando se levantó en contra de su padre para tomar el reino. Y una cosa que sucedió durante ese tiempo es que un hombre

llamado Ahitofel, el consejero y amigo de David, tomó el lado de Absalón- traicionó a David y trabajó con Absalón para planear la destrucción de su amigo David.

Es probable que David se refiere a esa situación aquí en el Salmo 41. Dice que esta persona “alzó contra mí el calcañar”- su talón. Que es una descripción metafórica de que la persona había abandonado a David e ido al lado de sus enemigos- podemos imaginar la persona levantando su talón en la dirección de David mientras le abandona y va con sus enemigos.

Cuando esto sucede, es muy fuerte- muy difícil. Tal vez tú te has sentido traicionado por alguien- alguien en tu familia, o aun un hermano en la iglesia. Es triste, pero puede suceder. Ahora, creo que es importante recordar, primero, que generalmente cuando nos sentimos así no es porque la otra persona en verdad quería traicionarnos, sino que es la consecuencia del pecado. Pero a veces puede ser real- una persona te traiciona, una persona en quien confiabas traicionó tu confianza.

Esto es muy fuerte- nos afecta mucho. Pero así como David aquí, podemos pedir la misericordia de Dios. Y ante todo, nos puede consolar que Cristo entiende- Cristo citó este versículo cuando habló en Juan 13:18 de la traición de Judas- “No hablo de todos vosotros; Yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar,” y después profetiza de cómo alguien le iba a traicionar- y sabemos que era Judas. Cristo pasó por lo mismo, y por eso te entiende.

Entonces, David pide otra vez, así como en el versículo 4, que Dios tenga misericordia de él, que le haga levantar- y dice, para que él diera a sus enemigos el pago. Recordemos que en los salmos David no está simplemente buscando venganza personal, sino la vindicación del nombre de Dios. El salmista quiere ser levantado para que exponga la maldad de los enemigos de Dios, y pide que sean castigados conforme a su pecado.

Y podemos ver la confianza de David en los versículos 11-12- la confianza que Dios le oye y va a responder [LEER]. Dice que sabe que el favor de Dios está sobre él- que le ha agradado a Dios, debido al hecho de que sus enemigos no habían triunfado sobre él. Sabe que Dios le responderá, porque Él le ha sustentado en su integridad, y porque va a permitir que esté en Su presencia para siempre.

Es con esta confianza que puede hacer las peticiones en los versículos anteriores. Y nosotros también, cuando estamos convencidos que tenemos el favor de nuestro Dios, de nuestro Padre, entonces tenemos la confianza para pedirle lo que necesitamos, lo que queremos. Tenemos grandes privilegios como hijos adoptados de Dios- grandes bendiciones. Si pudiéramos meditar más en nuestra salvación, y entender más plenamente los beneficios de ser hijos de Dios, no tendríamos tantas dudas, tantas preocupaciones en nuestros tiempos de necesidad. Dice Romanos 8:32, “El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?” Claro que sí- nos da, en Cristo, todo lo que necesitamos para vivir como hijos de Dios en este mundo.

Y finalmente, en el versículo 13 encontramos la conclusión, no solamente de este salmo, sino de este primer libro de los salmos. Los salmos están divididos en 5 libros, y el primero se compone de Salmos 1-41. Y todos los 5 libros terminan con una expresión de alabanza a Dios. Aquí dice, “Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, por siglos de los siglos. Amén, y Amén.”

Todo lo que hemos estudiado en este salmo, y en los 40 salmos anteriores, debería llevarnos a alabar a Dios, adorar Su santo nombre, y darle gracias por quién es y por lo que hace en nuestras vidas. Toda la doctrina cristiana debería terminar en doxología- en alabanza, glorificando a Dios.

Y esto, dice, “por los siglos de los siglos”- para siempre. Alabamos a Dios primero aquí en este mundo, en toda situación- ya sea que parece buena o mala- porque Dios merece ser alabado. Y después, alabamos a Dios por toda la eternidad.

Dice, “amén y amén,” afirmando la veracidad de lo que ha sido escrito. Nosotros podemos decirlo también cuando estamos de acuerdo con lo que Dios nos ha enseñado. Lo vamos a cantar en un momento, cuando cantamos este salmo, como una reacción cristiana y correcta a lo que Dios nos ha dado en los salmos, como nuestro testimonio a lo que hemos aprendido en estos mensajes, de esta parte de la Palabra de Dios.

**Aplicación-** Entonces, este salmo explica lo que Cristo dijo en resumen en Mateo 5:7- “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.” Dios ayudará a Su pueblo en su necesidad cuando ellos ayudan a aquellos que son débiles y necesitados.

Ahora, es muy importante que entendamos bien este principio. Porque sin duda, como cristianos, podemos tener toda la confianza de la ayuda de Dios en nuestras tribulaciones- específicamente aquí, en cuanto a las enfermedades, aunque la aplicación es más amplia. Estamos en Cristo- somos hijos de Dios- y no tenemos que dudar que nuestro Padre nos ama y nos va a ayudar.

Pero lo que este salmo enfatiza es que no tiene sentido para alguien pedir la ayuda de Dios en su tiempo de necesidad, si nunca ayuda a otros en sus necesidades. Si quieres tener la confianza de recibir la liberación y ayuda de Dios en tu tiempo de angustia, necesitas ser una persona que considera y ayuda a los necesitados.

No porque creemos en una salvación por obras- no es cuestión de merecer el amor y la gracia de Dios- no podemos- sino es porque una fe viva y verdadera produce frutos. Y uno de estos frutos es el amor verdadero, el amor activo para con otros, especialmente aquellos de la familia de la fe. Recordemos lo que dice I Juan 3 [LEER vs. 14-18]. No amamos a los hermanos para que Dios nos ame, sino que una prueba de que somos hijos de Dios es que amamos a los hermanos. Y cuando mostramos que amamos a Dios por medio de amar a otros, nos da toda la confianza que, como hijos de Dios, Él nos va a ayudar en nuestra necesidad.

Y para enfatizar aún más cuán importante es esto para Dios, quiero que leamos Mateo 25:31-46 [LEER]. Cuando ayudas a un hijo de Dios, lo haces por Cristo- por Dios. Esto es lo que nos anima- esto es el énfasis de este salmo. Pero fíjate también que cuando no ayudas al necesitado y afligido, no lo haces por Cristo- es como dejar a Cristo mismo en la situación.

Entonces, el pensar en el pobre- el considerar y ayudar al débil y necesitado- es un fruto del verdadero creyente- y aquel que no lo hace no va a tener la confianza de su salvación. Otra vez enfatizo, no es salvación por obras- no es merecer la ayuda de Dios. Pero la persona a quien Dios promete ayudar es Su

hijo- y los hijos de Dios ayudan a otros- ayudan a sus hermanos en Cristo. Entonces, si no lo haces, tienes que preguntarte ¿por qué?

Y al mismo tiempo, aun cuando David ha actuado así y por eso pide con confianza la ayuda de Dios, pide por la misericordia de Dios. Esto enfatiza lo que he dicho- David no pide por lo que merece- David no dice, “Dios, he ayudado a otros- por eso merezco que me ayudes.” No, él reconoce que todo es de la misericordia de Dios. De hecho, reconoce que ha pecado- y que ha pecado contra Dios- “contra Ti he pecado.” Solamente pide la misericordia de Dios en su vida.

Entonces, hermanos, tenemos que pensar en nuestras vidas. ¿Puede ser que, a veces, la razón por la cual nos encontramos en tiempos de necesidad y dificultad, y parece que no estamos siendo librados, o guardados, es porque no hemos ayudado a otros en sus necesidades? ¿Puede ser que la razón por la cual la gente no nos está buscando para ayudarnos es porque cuando ellos estaban en necesidad no los buscamos a ellos para ayudarlos?

Por supuesto, nosotros nunca deberíamos usar esto como excusa- “pues, no me ayudó a mí en mi necesidad- entonces, no le ayudo a él.” Para nada- el amor es sacrificial, no piensa en sí mismo. Pero creo que este salmo nos muestra que el resultado natural de ser una persona egoísta y siempre enfocada en sí misma es no recibir la ayuda de parte de otros cuando le necesita.

Entonces, que nos examinemos- examina cómo te relacionas con otros, especialmente aquellos en la familia de la fe- con tus hermanos y hermanas en Cristo, especialmente en esta iglesia local. No es correcto esperar que Dios responda a todas mis peticiones por ayuda, que me libre de todas mis angustias y me sustente en tiempos difíciles, cuando soy tan egoísta que siempre me enfoca en mí mismo y mis problemas, y no tomo el tiempo para abrir mis ojos y ver a otros que están sufriendo, y ayudarles.

Creo que esto es una buena llamada a atención para nosotros en estos días. Porque, por supuesto, muchos de ustedes han pasado, o todavía están pasando, por momentos muy difíciles- sus propias enfermedades, o las enfermedades de sus seres queridos- y es completamente entendible que se enfocan en esto- que piensan en sus vidas y sus familias.

Pero si somos cristianos, también somos llamados a levantar nuestros ojos y no solamente enfocarnos en lo que está pasando en mi vida y mi familia, sino también lo que está pasando en mi familia espiritual- con mis hermanos y hermanas en Cristo, con quienes comparto una relación más estrecha que los de mi propia sangre, porque hemos sido salvos por la sangre de Cristo y adoptados a la familia de Dios.

Que no descuidemos a nuestras propias familias, por supuesto- pero que también no olvidemos a considerar el pobre- el necesitado- especialmente en la iglesia. Queremos la ayuda de Dios- necesitamos Su misericordia cuando estamos débiles y necesitados. Entonces, necesitamos también mostrar misericordia y ayudar a los débiles y necesitados en su tiempo de dificultad.

Y también, que nos esforcemos a ayudar a otros aun cuando ellos no nos han ayudado a nosotros. Porque esto es lo que significa ser como Cristo- amar como Cristo- es lo que significa actuar como Él, seguir Su ejemplo.

Así Cristo nos amó a nosotros. Dice Romanos 5:8 que “Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” Cristo nos ayudó a nosotros, los más pobres y necesitados de todos, cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. No lo merecíamos- de hecho, merecíamos la muerte. Y de todos modos sacrificó a Sí mismo para que tengamos la vida eterna. Por eso podemos ayudar a otros- a nuestros hermanos- en su necesidad. No porque lo merecen, sino porque así Cristo ha actuado para con nosotros.

Y si no has recibido esta salvación, este gran regalo de amor y gracia, hoy puede ser el día. No tienes que salir de aquí y actuar de manera perfecta para merecer tú salvación- de hecho, no puedes. Dios te llama simplemente a reconocer tu pecado ante Él, y rogarle en humildad como el único que te puede rescatar de tus pecados y darte la nueva vida.

**Conclusión-** Entonces, que seamos como Cristo- que este salmo nos anime a continuar viviendo por otros, sirviendo a otros. Y esto no es solamente dar 5 pesos a la persona en la calle, no es simplemente dar la ropa vieja a alguien que no tiene. Sin duda podemos ayudar a personas así, si Dios nos da la oportunidad. Pero la clave es cómo tratas con aquellos cercanos a ti- los débiles y necesitados en tu propia familia. Es cómo tratas con tu esposo o esposa en su tiempo de tribulación- con tus hijos en su tiempo de dificultad- con tus padres en su angustia. La clave es cómo tratas con aquellos en tu propia iglesia local- aquellos con quienes tienes una relación cercana.

Y cuando lo hacemos- no perfectamente, pero siguiendo el ejemplo de Cristo- que esto nos anime a confiar que Dios sin duda nos va a ayudar. Esto no significa que nunca tendrás problemas, que nunca te vas a enfermar, sino que Dios estará contigo, y te librárá en el tiempo correcto. Porque cuando ayudamos a otros en su necesidad, podemos tener la confianza que Dios nos ayudará en nuestro tiempo de necesidad.

Preached in our church 12-20-20